

Boletín del FMI

España avanza en la reforma del sector financiero

Boletín Digital del FMI
20 de febrero de 2014



Plaza de Cibeles, Madrid, España. En los últimos 18 meses, los bancos aumentaron sus provisiones para préstamos incobrables aproximadamente un 80%. (Foto: Andrea Comas/REUTERS/Newscom)

- El sector financiero muestra importantes mejoras en el curso del programa de reformas
- Se fortalecen los precios de las acciones, caen las primas de riesgo
- Se requieren esfuerzos continuados para elevar la capacidad crediticia de los bancos

Según un nuevo informe del FMI, los esfuerzos realizados por España para reformar su sector financiero han reducido sustancialmente la probabilidad de que la situación de los bancos amenace al resto de la economía.

En julio de 2012 España puso en marcha un importante programa de reforma del sector financiero. Inicialmente, la asistencia financiera para respaldar la reestructuración y recapitalización de los bancos españoles y demás instituciones financieras provino del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera. Posteriormente, la responsabilidad de proveer apoyo financiero pasó a la órbita del Mecanismo Europeo de Estabilidad.

A través de informes trimestrales, el FMI hizo un seguimiento del programa de reforma del sector financiero de 18 meses implementado por España. Este es el quinto y último informe.

La [evaluación](#) del sistema financiero de España realizada en 2012 preparó el terreno para la adopción del programa de reforma. En dicha evaluación se determinó que, si bien había un núcleo de bancos sólidos que estaban bien administrados y parecían ser resistentes a nuevos shocks, seguían registrándose vulnerabilidades, que debían abordarse aplicando una estrategia amplia e integral.

En declaraciones formuladas al *Boletín del FMI*, Ceyla Pazarbasioglu, a cargo del Programa de Evaluación del Sector Financiero (PESF) y Kevin Fletcher, quien encabezó el equipo del FMI que elaboró el último informe de seguimiento, expusieron algunas de las conclusiones del mencionado informe, señalando los problemas más acuciantes que enfrenta el sector financiero de España y las medidas de política necesarias para reforzarlo aún más.

Boletín del FMI: ¿Podrían darnos un panorama general del programa de reforma del sector financiero de España y describir el papel que cumplió el FMI al respecto?

Pazarbasioglu: En octubre de 2011 fuimos a España para realizar el PESF. En ese momento, la situación se deterioraba rápidamente. Un proceso de auge y caída del sector inmobiliario nacional puso en evidencia debilidades sustanciales en el sector de las cajas de ahorros, deficiencias en las políticas y el marco regulatorio y una dependencia excesiva del financiamiento mayorista. El país presenciaba una crisis del sector financiero sin precedentes en su historia moderna.

Las autoridades habían tomado medidas para responder a esa situación. Adoptaron la decisión, políticamente muy difícil, de comenzar a reformar las cajas de ahorros, elevaron los requisitos de capital mínimo y exigieron la constitución de sustanciales provisiones para cubrir los activos relacionados con el sector inmobiliario. Pero el desafío era enorme y los mercados perdían confianza rápidamente. Además de la crisis financiera mundial y la crisis del sector inmobiliario interno, el país también se vio afectado por la crisis de la deuda soberana de Europa. En el marco del PESF aconsejamos a las autoridades implementar una estrategia integral —llevando a cabo una exhaustiva valoración independiente de los bancos, estableciendo un mecanismo de respaldo creíble, reestructurando los bancos más débiles y resolviendo el tema de los activos heredados— así como también una estrategia eficaz de comunicación para preservar la estabilidad financiera y crear las condiciones para una recuperación.

Todas esas medidas fueron incorporadas al programa respaldado por el Mecanismo Europeo de Estabilidad. Nosotros no participamos en el financiamiento del programa pero hicimos un seguimiento de la reforma conforme a lo solicitado por los socios europeos. Y hoy estamos publicando el quinto y último informe de seguimiento.

Boletín del FMI: Las políticas adoptadas a nivel europeo, ¿han contribuido a resolver las deficiencias del sector financiero de España? De cara al futuro, ¿cuáles con los problemas fundamentales?

Pazarbasioglu: Es notable cómo mejoraron las condiciones del mercado financiero durante la implementación del programa. Tal como señalamos en el informe, las primas de riesgo de los préstamos externos tomados por los bancos españoles y la deuda soberana han caído más del 75% y los precios de las acciones han subido más del 50% en el curso del programa. Hemos observado tendencias similares en otros mercados financieros de la zona del euro sometidos a situaciones de tensión.

Estos son los resultados del paquete de medidas adoptadas en Europa durante los últimos 18 meses para combatir la crisis, entre estas medidas cabe mencionar las que se tomaron de manera inmediata y coordinada para financiar el programa de reforma del sector financiero español. El programa de Operaciones Monetarias de Compra y Venta (OMT, por sus siglas en inglés) del Banco Central Europeo (BCE) ha eliminado los peligrosos riesgos extremos vinculados a una ruptura de la zona del euro. Los avances hacia una unión bancaria han demostrado el compromiso de mejorar la arquitectura de la Unión Monetaria Europea, pero es preciso redoblar los esfuerzos para asegurar el establecimiento de un marco eficaz de supervisión, resolución y redes de protección social.

Hacia adelante, la Evaluación Integral realizada por el Mecanismo Único de Supervisión —si se la ejecuta de manera creíble y sólida— es la clave para resolver la incertidumbre acerca de los balances, reducir los costos de financiamiento, estimular la oferta de crédito y afianzar la credibilidad del BCE como organismo supervisor.

Boletín del FMI: ¿Cuáles son las principales conclusiones del informe de seguimiento final? ¿Está ahora España bien preparada para atender los desafíos que enfrenta su sector financiero?

Fletcher: La conclusión presentada en nuestro informe es que las autoridades implementaron de manera firme y categórica su programa de reforma del sector financiero, y esas medidas fortalecieron sustancialmente el sistema financiero español y redujeron las amenazas que este generaba para el resto de la economía.

Por ejemplo, entre marzo de 2012 y septiembre de 2013, los bancos aumentaron aproximadamente un 80% sus provisiones para préstamos incobrables. No obstante, el coeficiente entre su capital (capital de nivel 1) y sus activos ponderados por riesgo se incrementó aproximadamente 1½ puntos porcentuales. Este es un esfuerzo enorme en términos de reconocer pérdidas, sanear los balances y reforzar los colchones de protección ante shocks adversos. Esos esfuerzos a su vez han hecho crecer la confianza en el sistema, contribuyendo así a reducir los costos de endeudamiento externo de España y a sentar las bases para una recuperación sostenible.

Con todo, la economía y el sistema financiero de España enfrentan todavía retos importantes, y será esencial mantener el impulso de las reformas en diversos ámbitos. En el sector financiero, es preciso continuar los esfuerzos para dar a los bancos mayor capacidad para otorgar crédito y respaldar así la recuperación económica y la creación de empleo, como por ejemplo reforzar aún más su capitalización fijando límites al pago de dividendos y alentando a los bancos a emitir más acciones.

Estos esfuerzos también ayudarán a respaldar los balances de los bancos antes de la evaluación integral en el marco del Mecanismo Único de Supervisión, con respecto al cual persisten ciertas dudas acerca de su metodología y nivel de exigencia.

Boletín del FMI: Es la primera vez que el FMI realiza este tipo de seguimiento. ¿Cuáles son las principales lecciones que ha dejado esta experiencia?

Fletcher: Probablemente la lección fundamental es que el FMI debe ser flexible en la forma en que presta sus servicios a los países miembros. En este caso, el organismo adaptó su intervención a los requerimientos que planteaba la situación concreta de España y logró buenos resultados. Otras situaciones pueden requerir modalidades diferentes. La clave es ser flexible para que podamos contribuir de la mejor manera posible.